



Pablo Neruda

# **Canto a las madres de los milicianos muertos**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales



vuestras lágrimas hasta hacerlas metales:  
que allí golpeamos de día y de noche,  
allí pateamos de día y de noche,  
allí escupimos de día y de noche  
hasta que caigan las puertas del odio!

Yo no me olvido de vuestras desgracias, conozco  
vuestros hijos  
y si estoy orgulloso de sus muertes,  
estoy también orgulloso de sus vidas.

Sus risas

relampagueaban en los sordos talleres,  
sus pasos en el Metro  
sonaban a mi lado cada día, y junto  
a las naranjas de Levante, a las redes del Sur, junto  
a la tinta de las imprentas, sobre el cemento de las arquitecturas  
he visto llamear sus corazones de fuego y energías.

Y como en vuestros corazones, madres,  
hay en mi corazón tanto luto y tanta muerte  
que parece una selva  
mojada por la sangre que mató sus sonrisas,  
y entran en él las rabiosas nieblas del desvelo  
con la desgarradora soledad de los días.

Pero más que la maldición a las hienas sedientas,  
al estertor bestial  
que aúlla desde el África sus patentes inmundas,  
más que la cólera, más que el desprecio, más que el llanto,  
madres atravesadas por la angustia y la muerte,  
mirad el corazón del noble día que nace,  
y sabed que vuestros muertos sonríen desde la tierra  
levantando los puños sobre el trigo.

---

**[Facilitado por la Universidad de Chile](#)**

Súmesese como **[voluntario](#)** o **[donante](#)** , para promover el crecimiento y la difusión de la  
**[Biblioteca Virtual Universal](#)**.

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el  
siguiente **[enlace](#)**.



**editorial del cardo**